

Fernando Palazzolo  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)  
nolatiennenadie@yahoo.com.ar

“Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad” es un libro gestado en el marco de las cátedras de Teorías y Prácticas de la Comunicación I de la UBA, y de Comunicación y Cultura de la UNER. En los diversos capítulos se piensa a esta Escuela desde las incertidumbres que no explica, desde la inconstancia teórica, sin intentar encasillarla o enmarcarla como una perspectiva conceptual definida, carente de autocrítica. Y con este objetivo el libro asume la misma forma que lo que se propone analizar: no está contenido por una estructura homogénea, no hace grandes definiciones, y por momentos parece faltarle lugar para extender la mirada que propone. Es que pensar a Frankfurt parece no poder ser de otra forma: la mirada del observador se contagia de la forma de aquello que observa. Por eso el título de este texto.

“Escuela de Frankfurt” pone en tinta textos de los autores alemanes que no son sólo los archileídos en nuestros espacios académicos de ciencias humanas y sociales, como es el capítulo “Industria cultural”, de *Dialéctica del iluminismo* de Adorno y Horkheimer, o “La obra de arte en la época de su reproducción técnica”, de Benjamin. Si bien estos textos aparecen comentados y analizados, se intenta llegar a ellos desde un recorrido distinto, ubicándolos en relación con otros textos, a otros autores y al momento histórico social que atravesaba Occidente. Los autores y sus textos son puestos en diálogo con otros autores de la Escuela, haciendo hincapié en las proximidades y distancias entre posturas y análisis, así como también se los hace hablar con quienes retomaron o criticaron el pensamiento de Frankfurt durante y después de la producción de sus obras, como Lukacs o Barthes. Así, como proponen los autores, se quiere “Repensar las reflexiones de los críticos iniciales de Frankfurt...” (2). El libro intenta dar cuenta de los debates que Frankfurt propone para darles un lugar en las discusiones actuales, viendo en ellas un anticipo de lo que hoy efectivamente sucede.

Arte, razón y libertad son tópicos, conceptos o temas que se dejan ver a lo largo de todo el libro como telón de fondo (y no tanto) de los debates más específicos en torno a los textos de los autores de la Escuela: nazismo y cultura, iluminismo y ciencia, arte y sociedad, etc. En las relaciones entre estas tres palabras parece emerger ‘la cuestión’ que subyace al pensar frankfurtiano en la mirada propuesta por los autores de este libro. Estos conceptos fueron pensados, revisados y finalmente enjuiciados por los alemanes, que no encontraron en la práctica social lo que efectivamente querían representar estos conceptos dentro de sociedades liberales.

Se piensan los inicios de estas ideas en relación explícita con el apogeo del nazismo. Y hablar y criticar al nazismo tiene como objetivo desentrañar las formas que asume el liberalismo. De esta manera cobra vida la llamada Teoría crítica, esta perspectiva que “no obra al servicio de una realidad existente: sólo expresa su secreto” (3). Como dice Marcuse, fue el liberalismo el que generó ese Estado total-autoritario que fue la Alemania nazi. La idea de cultura homogénea que practicó este Estado sirvió para tapar y eliminar las diferencias sociales y materiales en la sociedad burguesa alemana.

En este contexto la Teoría crítica no es una praxis, sino que “le correspondería pensar la superación de la sociedad existente, así como ‘salvar’ aquello que la sociedad burguesa, a pesar de todas las miserias y de todas las injusticias, había proporcionado para el desarrollo y la felicidad de los individuos” (4). Esta es la clave de lectura que plantean los autores sobre la obra de los alemanes de Frankfurt.

Para estos pensadores, el problema del Iluminismo consiste en que la ciencia deja de reflexionar sobre sí misma, pretendiendo una especie de observación y análisis objetivo sobre la naturaleza, a la que supuestamente habría que domesticar. La matemática, como forma más perfeccionada de la razón, asume un lugar clave en este sistema, pues permite anticipar las incógnitas. Se niega la posibilidad de pensar el pensamiento, ya que el pensar es un instrumento para la praxis. Se cree haber encerrado la eternidad en la fórmula matemática; por lo tanto los cambios ya no son necesarios. En este contexto los de Frankfurt se preguntan por el lugar de la libertad en un mundo dominado por la idea de que ya no hay nada que conocer.

Esto mismo sucedería en una sociedad regida por la que ha sido denominado ‘Industria Cultural’, donde no queda lugar para la fantasía, la imaginación. Son claras las palabras de Adorno y Horkheimer al respecto: “El espectador no debe trabajar con su propia cabeza: toda conexión lógica que requiera esfuerzo intelectual es cuidadosamente evitada” (5). El espectador sólo tiene que estar dispuesto para entretenerse; la recepción se propone como un lugar pasivo, deshumanizado.

De esta manera se esbozan los ejes del libro a lo largo de los capítulos, donde la cita directa se presenta como una herramienta

clave para dar fuerza a los planteos de los autores. Claro que siempre las citas son utilizadas a favor del propio planteo, lo que no implica pretensión de certidumbre en un texto de este tipo.

Por último se reflexiona sobre las producciones latinoamericanas que de alguna manera han retomado –bien o mal, según analizan los autores- estos textos, sobre todo teniendo en cuenta los problemas de distribución, traducción y circulación de las obras de Frankfurt en las décadas del 60 y 70. Entre ellos encontramos a Germani, Pasquali, Muraro y Mattelart, que son autores que marcaron momentos significativos para el estudio social en este continente. Paradójicamente, la cuestión del libro como mercancía (la falta de acceso material a los textos) se transformó en una traba para el análisis e interpretación de los alemanes en el sur del América, lo que, de todas maneras, no impide que hoy en las unidades académicas del país se siga tomando a muchos de estos autores –los alemanes y los latinoamericanos- como referentes de las ciencias sociales.

Frankfurt, para los autores, no nos llega como la ceniza de un pensamiento foráneo y acabado, sino como la posibilidad de encarar debates cotidianos dentro de las propias fronteras territoriales.

## Notas

(1) Libro reseñado: "Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad". Autores: Alicia Entel, Víctor Lenarduzzi, Diego Gerzovich. Edición: Eudeba, 2005.

(2) Pág, 14.

(3) Pág. 43, citado por los autores, del texto "Teoría tradicional y teoría crítica", de M. Horkheimer.

(4) Pág. 52.

(5) Pág. 126.